

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, MARZO 1.º DE 1920.

NÚM. 5.

LA CONVENCION

Los días 15, 16 y 17 de Febrero se reunió en el local de la Primera Iglesia del Rosario de Santa Fe la Convención de las iglesias bautistas de las Repúblicas del Plata. Al terminarse las sesiones no se oían sino comentarios de los más favorables. "Esta es la mejor Convención que hemos tenido", era la frase que estaba en los labios de todos. El número de delegados y visitantes nunca fué tan crecido, y había 27 iglesias representadas.

La ausencia de algunos de los hermanos familiares a la Convención, fué muy notada por todos, aunque sentíamos que ellos estaban presentes en el espíritu, aunque ausentes en el cuerpo. Faltaban los veteranos don Pablo Besson y don Alberto Ostermann; el hermano Mongay, de Lincoln, y nuestro querido misionero en el Paraguay, don Maximino Fernández y su activa esposa. Sentíamos asimismo la ausencia de los misioneros Sowell, Spight y Fowler, actualmente trabajando para la Argentina en el extranjero.

Fué un gran placer dar la diestra de compañerismo a los delegados de las nuevas iglesias de Rafaela, San Antonio, Paraná y San Francisco, y recibir a las mismas en el seno de la Convención. Las iglesias de La Pampa, La Paz, Ramírez y Coronel Pringles, enviaron carta.

El deseo de todos es que estas iglesias manden algunos delegados a la Convención próxima, a fin de que puedan ser admitidas a formar parte de la misma.

El sermón anual que estaba a cargo del pastor Rodríguez, versó sobre la amonición del apóstol Pablo y fué oído con placer y provecho.

La comisión elegida quedó compuesta de esta manera: Presidente, Juan C. Varretto; vice, Alejandro Cativiela; secretario, Juan Marsilli y tesorero, R. M. Logan.

Fué muy apreciada la visita de los hermanos Federico Leihmann, de Ramírez,

Entre Ríos, pastor de la Iglesiaa Bautista de lengua alemana, la cual es la más numerosa que hay en el país, y Guillermo Leihmann, hermano del primero, obrero activo de la evangelización en el Brazil, quien habló a la Convención de la buena marcha de la causa en aquel país, donde el número de bautistas alcanza a más de 16.000, entre las tres ramas; brasilera, alemana y sueca. En una de las reuniones estos dos hermanos acompañados de un compatriota de Rufino, cantaron un himno en letó, idioma desconocido a todos los presentes, pero cantaron tan musicalmente y con tal unción espiritual que no pudieron menos que tocar los corazones y provocar una entusiasta salva de aplausos.

Dos noches se disfrutó también del canto de la delegación montevidéana, demostrando que con un poco de cultivo se puede substituir el barullo desordenado de voces desafinadas, por un canto armónico e inspirador.

Aunque el programa daba una hora y media para que los delegados hablasen de la obra en sus respectivos campos, se halló que este tiempo era insuficiente. Hay algunos que se olvidan que hay otros que tienen que hablar, y aunque realmente no tienen ya más nada que decir, les parece que deben seguir un poco más y ponen al pobre presidente en la dura necesidad de cortarles la palabra.

El informe del comité sobre estado de las iglesias, llamó la atención al hecho de que hubo muchos borrados de las listas de miembros, a tal punto de que aunque hubo más de 200 bautismos, el aumento neto sólo alcanzó a 88. Es doloroso reconocer ésto, pero seguramente contribuirá a que todos seamos más cuidadosos al recibir nuevos miembros. Por otro lado hay que reconocer que es preferible borrar a los que no dan señales de vida espiritual que continuar con una larga lista de nombres que nada representan.

La tercera sesión estuvo dedicada al asunto misionero. Se leyó una carta del

hermano Fernández, de la Asunción del Paraguay, comunicando que ya ha dado principio a la obra en aquella ciudad, y sobre la obra en Corrientes, informó verbalmente el hermano don Juan Vázquez que esta vez tuvo el privilegio de estar presente. Se oyó el informe de la Junta, el cual fue aprobado y luego abrió la discusión el presidente don F. S. Battley.

El lunes a la noche se disfrutó de dos buenos discursos por los hermanos don Lemuel Quarles, sobre la Escuela Dominical, y don Jorge A. Bowler sobre la obra entre la juventud. Ambos hermanos estaban bien preparados, como estaban todos los que tenían temas a su cargo, cosa muy importante ésta, pues en una ocasión especial como es la Convención, todos quieren oír discursos especiales.

La sesión del martes a la mañana estuvo consagrada al gran programa de avance. Se oyeron cinco discursos, de quince minutos cada uno, sobre diferentes aspectos del movimiento, y se resolvió que el pronunciado por el hermano Cativiela sobre la mayordomía cristiana fuese impreso en forma de tratado. La discusión del programa de avance no fue tan animada y provechosa como merecía serlo. Muchos tocaban solo indirectamente la cuestión repitiendo las exhortaciones a contribuir que constantemente se oyen. La Convención nombró, por medio del presidente, una comisión para que corra con los trabajos de este avance, quedando compuesto por los hermanos que en Buenos Aires ya estaban trabajando en este asunto, añadiendo algunos hermanos de otros puntos.

Fuera de toda duda la sesión más animada fue la dedicada a la obra de publicaciones. La lectura del informe de la Junta y la discusión iniciada por medio de un excelente discurso del hermano Jaime C. Quarles hizo circular por todo el numeroso auditorio una fuerte corriente de alegría y gratitud al Señor por el trabajo realizado y por las brillantes perspectivas para el porvenir cercano. Se votó por unanimidad un voto de aplauso al director de la obra de publicaciones, hermano Jaime C. Quarles, por sus incansables esfuerzos y la sabia dirección que ha sabido imprimir a la obra de esta Junta. Al mostrar a la asamblea el grueso volumen del tercer tomo del Comentario de Bonnet, que ha vertido al castellano el pastor Cativiela, todos prorrumpieron en una es-

truendosa salva de aplausos en homenaje al esfuerzo realizado por el hermano a quien debemos esta valiosa contribución a la literatura evangélica en lengua castellana. Estos aplausos se renovaron cuando el hermano Cativiela subió a la plataforma para agradecer la cariñosa demostración de que era objeto. Esperamos que estos aplausos signifiquen muchos tomos vendidos, pues, la mayor satisfacción que puede tener un escritor es la de saber que sus escritos son leídos.

Una colecta estilo salvacionista que dió origen a la protesta de varios hermanos produjo más de 200 pesos a favor de la compra de armoniums para la Asunción y para Corrientes.

La próxima Convención se reunirá en Pergamino, durante el carnaval, y el sermón anual estará a cargo del pastor Cativiela.

En la última reunión una numerosa concurrencia escuchó con verdadero provecho un inspirado sermón del pastor Logan sobre la obra del Espíritu Santo. Aunque la Convención es una reunión de negocios, siempre hay lugar para unos buenos discursos bíblicos sobre la vida espiritual. Somos de opinión que cada mañana debe haber un buen culto de media hora a cargo de un hermano bien preparado, nombrado de antemano. El culto apresurado e improvisado de 15 minutos, cuando la gente está entrando, que tenemos hasta la fecha no es suficiente preparación espiritual para entrar a deliberar sobre la obra cristiana.

Nada hay que decir de la buena hospitalidad de que fuimos objeto. El pastor Elías y las hermanas que preraban el almuerzo merecen un sincero aplauso.

¡Que Dios bendiga las deliberaciones de la Convención y que mediante un año de glorioso servicio podamos reunirnos en gran número y llevando buenas noticias cuando tengamos el placer de ser los huéspedes de los hermanos de Pergamino.

JUAN C. VARETTO.

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

La duodécima convención Bautista

Impresiones y recuerdos

Las impresiones predominantes en el ánimo de todos los delegados que concurrieron a la convención bautista que acababa de celebrarse en el Rosario, al terminar las sesiones, no podían ser más favorables respecto al éxito de tal congreso, pues todos confesaban unánimemente que había sido una de las más importantes y provechosas convenciones de cuantas se han celebrado hasta la fecha, desde su fundación.

El número de delegados esta vez fue sumamente crecido, y eso que hubo iglesias que no enviaron representantes, lo que es de sentir.

Cuanto al espíritu que prevaleció, puede decirse que no pudo ser ni más fraternal ni cristiano. Las sesiones se desarrollaron en un ambiente de amor y simpatía; y las discusiones a que dieron lugar las muchas y diversas mociones presentadas se llevaron a cabo dentro del marco de la más amplia libertad de palabra y de un alto nivel de cultura y de tolerancia cristiana. Realmente, era algo reconfortante y alentador. Pero hay que confesar, en justicia, que este feliz resultado se debió en buena parte al tacto y pericia del pastor don Juan C. Varetto por la habilidad con que supo presidir y dirigir cada sesión, cosa que la asamblea tuvo muy en cuenta, de ahí que le significase su agradecimiento con una prolongada salva de aplausos.

También supo agradecer la convención la labor intensa y profícua del director de la Junta de Publicaciones por los muchos e importantísimos trabajos realizados durante el año, poniéndose de pie y aplaudiendo ruidosamente. Pero una verdadera oración estaba reservada para el pastor Catrilela, al mostrar el pastor Quarles a la asamblea el tercer tomo del comentario de Bonnet traducido al castellano por aquél.

Pero una nota que no conviene pasar por alto fué la del almuerzo al mediodía. La Iglesia hospedadora deseosa de ahorrar a los delegados la nada grata molestia de hacer una larga caminata a una hora de tanto calor como es a las 11 del día, dispuso, con gran acierto, hacer almorzar a todos en el salón de la escuela diaria, contiguo al templo. Fué esta una feliz idea, como quiera que contribuyó a que todos

nos conociéramos mejor y que se estableciese una desbordante corriente de cristiana confraternidad. Aquello era tan hermoso que hizo acudir a nuestra mente el recuerdo de los primeros tiempos del cristianismo, cuando los cristianos hacían vida en común. De veras, era aquello un cuadro tan inspirador que hubo alguien que no pudo por menos que decir: "Ésto es el comienzo del cielo". Y creemos que estaba en lo cierto el que tal decía.

Pero un incidente que no debemos, ni queremos, dejar de consignar, por lo chistoso y a la vez impresionante, y que demuestra cuán grande es el poder de Dios y de su Evangelio, es el testimonio dado por el hermano Carrera, de Mendoza: testimonio que, por su candorosa sencillez y naturalidad, resulta doblemente simpático.

Después de haber hablado varios hermanos sobre la mayordomía cristiana y la necesidad de ser más generosos en nuestras ofrendas al Señor, se levantó el hermano Carrera y dijo (sonriendo y con la mayor ingenuidad): Yo estoy muy gozoso y agradecido al Señor, porque he aprendido aquí muchas cosas. No sólo estoy agradecido por haber aprendido que el Señor es mi Salvador, sino también que debo contribuir para su obra, a fin de que otros puedan ser salvados, como yo lo fui. Yo era un pobre perdido, que ni tenía ropa, ni calzado, ni casa, ni nada; pues todo lo gastaba en el vicio. Pero ahora, gracias a Dios, ya soy otro. Ahora ya no ando vagabundo, ni desnudo, ni descalzo; ahora tengo camisa — y añadió señalando con la mano, y con gracia — y hasta esta corbata... Ésto, electrizó de tal modo a la concurrencia, que todos prorrumpieron en un estruendoso palmoteo en justa compensación al fiel y sugerente testimonio del hermano Carrera.

Ahora, diríamos algo del magnífico y edificante sermón doctrinal predicado la última noche por el pastor don Roberto Logan, sobre la personalidad, carácter y oficio del Espíritu Santo; pero nos abstendremos, en virtud de que a pués de la del pastor A. Vázquez, de Bantfield, será publicado en forma de tratado; y así, sólo nos resta recomendar con ahínco a todo bautista su atenta lectura, seguros como estamos de que quedará altamente recompensado por el tiempo que invierte en leerlo.

En cuanto a los resultados morales y espirituales de la convención, no es fácil preverlo; sin embargo, puede decirse, y esto sin el menor asomo de querer pasar por profetas, que han de ser estupendos, como lo deja barruntar el propósito expresado por todos, de influir en sus respectivas iglesias para que impere en todos los miembros de las mismas un espíritu de mayor y más eficaz consagración al servicio del divino Maestro, para dar mayor impulso y desarrollo a la difusión del Evangelio de Cristo.

Y con lo dicho basta; pues no hemos pretendido hacer una crónica, ni siquiera una cróniquilla, de todo lo realizado; porque tal intento sería absolutamente imposible, dados los innumerables asuntos que allí se trataron. Por otra parte, pronto serán publicadas las actas, y de esta suerte todos podrán formarse una idea, aunque somera, de la labor realizada por la última duodécima Convención Bautista del Rio de la Plata.

J. M. RODRÍGUEZ.



Un Ángel o mensajero de Dios

(Apoc. 8, 13)

"Miré, dijo San Juan, y vi un ángel volar por en medio del cielo, diciendo en alta voz: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar". En vez del vocablo ángel, el M. S. "Vaticanus", la Vulgata Latina, la Versión Hispano Americana, etc., pusieron la variante "águila". Es muy fácil a un copista confundir el vocablo griego *angelos* con *a-c-tos*. La mayoría de los M. SS. conserva el texto común, conforme al contexto.

El orden animal no es contrario al espiritual, porque el Dios de la naturaleza es también el Dios de la gracia. El Águila grande tiene dos fuertes alas que simbolizan las fuerzas sobrenaturales que fueron dadas a la mujer Cristiana (la Iglesia de Jerusalem) para que pudiese huir de la Tierra santa (Apoc. 12, 14 y Mateo 24, 20).

Sería un fenómeno contrario al orden natural dar a un ave de presa la palabra, y atribuirle un sentimiento de compasión para con los habitantes de la tierra. Además, este animal no tiene una vez más o menos fuerte, sino la natural.

¿Qué relación o comunión podría tener un volátil con los tres ángeles que siguen tocando la trompeta? El mensajero del cielo debe ser de la misma clase espiritual que los demás.

El águila, buitre, cóndor, etc., son animales inmundos "en abominación" (Lev. 11, 13. Deut. 14, 12) y no pueden estar en el cielo.

El mismo ángel aparece (cap. 14, 6) en el mismo medio celestial con un mensaje eterno del juicio que no es el Evangelio de la Salvación predicado por los misioneros de Jesucristo en la tierra.

Nuestro Señor Jesucristo no envía a animales sino a espíritus celestiales que Dios puso a las órdenes de él para la ejecución de su plan (Mateo 13, 41 y Hebreos 1, 14).

¿Cómo podrían los habitantes de la tierra recibir de un águila fuese la del estandarte de los Césares, de Napoleón, del Kaiser o de otros representantes del Imperio Romano, un mensaje del cielo? (Gálatas 1, 8). ¿Cómo hubiera podido el apóstol Juan oírlo y creerlo?

La variante de los M. SS. alejandrinos rebaja el Apocalipsis a la mitología pagana en la cual el estandarte de las legiones era adorado como ídolo.

En el capítulo 19, 17, no es el ave que habla al ángel, sino el ángel a las aves. En efecto, las aves fueron llamadas por un ángel a la función que corresponde a su naturaleza y a su voracidad.

Las aves de presa que vuelan en medio del cielo fueron congregadas a la cena del gran Dios, y después de la última victoria de Jesucristo, y en el campo de batalla se hartaron de las carnes de los muertos (Jeremías 12, 9; Lucas 17, 37).

Así, pues, está sujetado el orden animal al celestial.

Guardemos, pues, la lección tradicional.

PABLO BESSÓN.

(En *El Evangelista*).



Tenemos en la lista de suscriptores a EL EXPOSITOR algunas personas que no han pagado sus suscripciones de 1918, y un número regular de personas que no han pagado por 1919. Espero que ellas nos mandarán el importe, para evitarnos la molestia de escribirles una carta personal al respecto. Pero muchos han pagado ya las suscripciones de este año.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Ganancias y Perdidas

Las casas comerciales al hacer sus balances tienen que ver al fin con la cuenta "ganancias y pérdidas". Al hacer el balance de esta cuenta, sabrán si el negocio ha sido un éxito o no.

Los informes de las iglesias cada año presentan su cuenta de ganancias y pérdidas. Una de las cosas más interesantes en los informes de nuestras iglesias es el aumento de miembros por el bautismo, aunque estamos contentos de recibirlos también por carta de transferencia, y en ciertos casos por relación o experiencia. Pero durante el año 1919 hemos tenido menos bautismos que en el año 1918. Francamente esperábamos un número algo mayor que el del año anterior.

Sin embargo, damos gracias a Dios que en nuestras iglesias han sido bautizadas durante el año pasado más de doscientas personas. Estas son nuestras ganancias, más los miembros recibidos por carta y experiencia.

Pero es triste ver en los informes que hemos tenido nuestras pérdidas durante el año. Las pérdidas son inevitables. El comerciante nunca tiene esperanza de recuperar cada centavo de las ventas al fiado, pero tampoco espera que la mayor parte de sus ventas sean pérdidas.

Restando del número de miembros recibidos por el bautismo, por carta, por experiencia y por restauración el número de los despedidos por carta, por disciplina, etc., vemos que las iglesias han tenido un aumento de sólo 88 miembros. Seguramente, bajo condiciones normales, nuestras ganancias deben ser mayores.

En la convención un hermano empleó la frase "cosechar paja". La estadística de algunas iglesias indica que en años anteriores se ha recogido una abundante cosecha de paja. Cuando en nuestras iglesias encontremos paja entreverada con el trigo,

naturalmente debemos deshacernos de la paja. Una persona inconversa no traerá ninguna ventaja a la iglesia por figurar en la lista de miembros. Cada miembro inconverso en una iglesia evangélica es un peso y estorbo para la misma. Sólo deben ser miembros de una iglesia de Cristo, los que han experimentado el nuevo nacimiento y que demuestran por sus vidas que lo han experimentado. Cuando la observación de la iglesia demuestra a la evidencia que no se ha verificado este requisito evangélico, es necesaria la expulsión.

Pero, para evitar las expulsiones de personas no convertidas que hayan entrado en las iglesias, es deseable que se bautice con más cuidado. Probablemente una explicación del número crecido de expulsiones durante el año pasado es que muchas personas han sido bautizadas demasiado ligero, después de hacer una manifestación, tal vez muy sincera, de fe en un arranque de entusiasmo cuando realmente no entendían la naturaleza del evangelio. Hemos conocido personas que pedían el bautismo, porque querían formar parte de nuestro "gremio" y recibir su ración de pan de nuestra "sociedad". Entran en las iglesias por conveniencias materiales, y después o se pierden de vista o son expulsados. ¡Es inevitable! Lo mejor que puede hacer la iglesia en tales casos es borrarlos de la lista de miembros.

Otros piden el bautismo con toda sinceridad, como en el caso de la semilla que cayó en tierra de poca profundidad, en la parábola del sembrador. Son llevados por el primer entusiasmo, hacen profesión de fe, atraídos por la belleza del evangelio, sin pensar en lo que les cuesta dejar el mundo. Cuando vienen las persecuciones no cuentan con la fuerza moral para resistir. Como no han sido regenerados, no pueden producir los frutos cristianos. Son éstas pérdidas inevitables, y mejor habría sido que la iglesia no hubiera recibido a tales personas en el principio.

Pero a veces nos preguntamos si las iglesias o los pastores no tienen culpa en algunas de estas pérdidas. Sin tener miedo de usar de la disciplina, las iglesias y los obreros deben trabajar para conservar todo el trigo. A veces las personas necesitan no la disciplina sino nuestra simpatía y ayuda, para poder resistir al diablo. Las iglesias deben tener en cuenta las debilidades na-

turales de los seres humanos. Aun los convertidos no son perfectos; muchos cristianos sinceros tienen sus caídas. En estos casos, en lugar de expulsar, es el deber del pastor pastorear, levantar a los caídos, sanar las heridas y restaurar "en el espíritu de mansedumbre" al hermano débil. En ciertas ocasiones es muy fácil aplicar la disciplina: es más fácil poner a la votación la expulsión de Fulano que afirmarlo en la fe cubriendo sus pies de nuevo en la senda, cuando dicho hermano se encuentra extraviado. En tal caso, nos toca hacer lo difícil, y conservar esta vida para el servicio de Cristo. Es el deber de la iglesia conservar el trigo. Estas personas deben figurar como ganancias y no como pérdida en el balance de la iglesia.

Dios quiera que en el año presente nuestras ganancias sean mayores, y las pérdidas menores. Trabajemos todos para la conversión de muchas almas, y para la conservación en la obra activa de las iglesias de todos los que realmente son hijos de Dios mediante la obra de la regeneración.



Bibliografía y Periodismo

"La Nueva Democracia"

Ya criticada con razón, por el director de EL EXPOSITOR BAUTISTA, esta revista tiene por base dogmática, la religión humanista, universalista en la cual Jesucristo no es más que el Hombre, el hombre ideal, normal, segunda edición revisada y corregida de Adam; la Revelación de Dios en Cristo no es más que la paternidad divina a favor de todos los hombres, y por consiguiente la fraternidad universal, la filantropía, debe ser la liga de las Iglesias paralela a la de las naciones. Según esta teología moderna, el cristianismo se reduciría en culto de la Humanidad. Sobre la base de este panteísmo humanista, debe restaurarse la vieja "cristiandad", o la "República Cristiana", que, en la Edad media, se llamaba el reino del papa-dios, y hoy la democracia socialista internacional.

Con esta dogmática utopista, que comienza por la negación del pecado, de la culpabilidad humana, y concluye por la supresión de la Redención por la sangre de Jesucristo, se nos predica la **democratización**, o socialización de las iglesias todas. Ya en 1873, fué impuesta a las iglesias presbiterianas de mi patria la asimila-

ción con las municipalidades, a nosotros, pastores, cargo de funcionarios civiles.

Aunque este movimiento interdenominacional o internacional no se proponga la fusión o confusión de las denominaciones, ni la subordinación a la sede de autoridad (en Nueva York), nos impondrá el denominador común bajo el cual todos los pedazos del Todo (Romano, anglicano, episcopal, metodista, etc.) serán fracciones iguales de la misma iglesia grande.

Por demócratas que seamos en política no tenemos por cristianos y miembros de Cristo, a todos los que nacen de padres cristianos, ni a todos los que no resisten a este reclutamiento forzado, ni a todos los que, como el obispo de Panamá y el papa Benedicto, se oponen al mismo movimiento panamista, panamericano o panteísta.

Sin discutir lo que vendría a ser esta Iglesia "amorfa", antropomorfista, conglomerada de todas "las confesiones", cosmopolita, semejante a la llamada la *vieja Católica*, o la Babel, lamentamos que los neo o viejos "católicos" renieguen la Reforma del siglo XVI, que rompió la falsa unidad o uniformidad, y derribó la fachada de este sepulcro blanqueado, llamado el papado.

¿En qué puede ser *nueva* la "Democracia" que no hace la división del poder civil y del eclesiástico, del Derecho civil y del canónico, y no empieza por la secularización del Estado civil, por la distinción del ciudadano y del cristiano?

En efecto, la primera de las cuestiones sociales que deberían resolver los agitadores del interdenominacionalismo, es la democratización del Estado, tanto en los Estados Unidos como en los países sudamericanos, porque con la fachada democrática se revela el fondo profundamente autocrático o teocrático del mismo régimen clerical. En los Estados Unidos debe establecerse el mismo Estado civil para todos los ciudadanos de la Unión, y abolir el privilegio o la *licencia* concedida a las ministros de los cultos para la celebración de los casamientos; en los Estados Sud-americanos debe derribarse el Patronato eclesiástico, como ya caducó en parte en el Brasil y en el Uruguay.

Además, no será fácil conciliar la ciudadanía "con la integridad de la soberanía nacional."

La "nueva democracia" que nos está prometida como la era de oro, el Reino

de Dios en la tierra, no puede realizarse ahora, porque es imposible cambiar mágicamente al viejo hombre en el nuevo, ni transformar de repente en republicano al monárquico, al autócrata, ni convertir en cristiano espiritual al hombre natural "animal".

No nos sometemos, pues, a la Sede de la "Nueva Democracia", ni a la nueva Roma.

Venga Padre nuestro, tu reino.

PABLO BESSÓN.

"España Evangélica"

La unificación de periódicos está muy de moda. Ayer era el "Mundo Cristiano" de Méjico, que había absorbido a varios órganos de varias denominaciones evangélicas, ahora en España desaparecen venerables hojas como "El Cristiano", "La Luz", "Revista Cristiana" y "El Atalaya", para dar vida a una nueva que lleva por nombre "España Evangélica". En

otras ocasiones hemos expresado nuestra opinión sobre la supresión de las conciencias individuales y denominacionales, con el fin de producir periódicos sin color, sin vigor doctrinal. Porque aún sus más esforzados abogados han admitido que las publicaciones unificadas — y es necesario que así sean — insípidas.

Nos parece que la selección del nombre para la nueva publicación se ha hecho con el mismo acierto como la hoja mejicana, porque cuando el "mundo" fuere "cristiano", seguramente la católica España será "evangélica". La supresión de buenas publicaciones que han servido durante años para sostener ideas, doctrinas, no nos inspira mucha confianza. Lo mejor que podemos ver por el momento, en esta combinación periodística es que nos va ahorrar franqueo, porque en vez de mandar varios ejemplares de nuestra publicación en canje, tendremos que mandar uno solo.

M A M Á

I.

¿Quién eres tú? yo te decía,
en tu regazo dulcemente preso,
una noche. Aún mi lengua no hablaba. Sonreía,
niño sobre tu seno, y hecho de rosa y beso
La amorosa pregunta
a mi labio ignorante vibrando no venía.
Traía yo un silencio de eternidad y auroras...
Y viendo sobre mí deslumbradoras
de amor tus dos pupilas
de mar y cielo y pudibunda estrella;
la trémula pregunta repetía,
ya triste a tu silencio en mi silencio:
¿Quién eres tú?... Y mi alma absorta y vaga
tu silencio de luz no comprendía.

II.

Tú sí. Sobre mí sonreían, atentos, hasta el fondo
de mi alma de silencio y de misterio,
tus ojos, como zarcas estrellas en un hondo
claro abismo divino en que latía
mágica luz de amante, blando y feliz imperio.

Sí, Tú me interrogabas. Inquirías,
anhelante tu amor, conmovido en tus suaves entrañas
en la entraña de mi alma muda, que sonreía.
De tu cabeza pura y del hechizo
cándido de tu sien, rodó una rosa
a mi frente, y cayó después un rizo,
tibia sierpe sedosa,
aromada de rosa de la tarde,
por mi faz... y mi alma silenciosa.

—Copiado.



Escuela Bautista para varones

Para que nuestros lectores estén bien informados acerca de la escuela para varones que pronto se abrirá en Buenos Aires, bajo la dirección del hermano Bowdler, damos cabida a los siguientes datos, que él acaba de facilitarnos.

Propósito: Esta escuela o liceo, como todas nuestras escuelas, tiene por objeto fundamental el fomento de la educación cristiana, el desarrollo integral del individuo bajo las influencias moralizadoras que provienen del contacto íntimo del alumno con la dirección, con los maestros y de los cursos inspirados todos por ideales evangélicos. A más de la regeneración, buscamos para los alumnos un crecimiento amplio de todo su poder intelectual, moral y espiritual.

Fecha de apertura: Para permitir la conclusión de algunos cambios y refacciones en el edificio, dejándose así a la escuela en condiciones excelentísimas, se ha postergado definitivamente la fecha de apertura hasta el primero de abril. Los pupilos que vienen del interior, deben presentarse en la escuela dos días antes de esta fecha.

Matricula, etc.: Cada alumno debe traer del distrito de donde viene, un certificado de matricula y otro de vacuna. Faltando éstos, habrá que llenar estos requisitos en el distrito de la escuela, con la correspondiente pérdida de tiempo.

Edad: No se admitirá en calidad de pupilo ningún niño que no tenga por lo menos ocho años.

Ubicación de la escuela: La escuela tiene una ubicación muy favorable desde todo punto de vista. Situada en la calle Caona num. 1976 del distrito de Flores, está cerca de la arteria principal de la capital, a la vez que da frente a un distrito poco poblado. Pocos edificios gozan como éste de tan buenas condiciones de ventilación y luz. Varias líneas de tranvías conducen a la planta escolar: el número 84 de la Plaza Constitución, que tiene también combinación con el subterráneo en José M. Moreno para la Plaza de Mayo; el número 88 de Belgrano y los números 89 y 99 desde Flores.

Los padres que manden sus hijos en calidad de pupilos, deben avisar a la dirección con anticipación cuándo han de llegar

éstos y en qué estación de ferrocarril habrá que esperarlos.

Condiciones interiores: El edificio, construido en primer lugar para escuela y usado para esto mismo por el Estado, reúne todas las condiciones más deseables desde los puntos de vista sanitario y administrativo.

Los pupilos gozarán de una ventaja excepcional durante toda su permanencia en la escuela, al vivir bajo la dirección personal e inmediata del cuerpo docente, lo que dará a sus vidas un desarrollo cultural y benéfico. Se mantendrá una disciplina firme pero benévola.

La dirección reserva para sí el derecho de mandar a su casa, sin reclamo alguno, a todo discípulo que a su juicio no mantenga la norma exigida por la escuela en cuanto a estudios y conducta.

Cursos: Por de pronto se ofrecen los cursos primarios desde el primer grado hasta sexto. La calidad de la instrucción se mantendrá a un alto nivel, usándose siempre los métodos y equipo más modernos que podamos conseguir. Estando bajo la inspección directa de las autoridades escolares de la capital, los que cursan el sexto grado en nuestra escuela, serán acreditados en los otros colegios superiores del país. Esperamos agregar, poco a poco, todos los cursos secundarios hasta poder ofrecer los cursos completos del colegio nacional. Este año se ofrecerá a todo alumno que lo quiera, un curso en *inglés* por el método directo. Ya sabemos cuáles son las ventajas que ofrece el estudio de este idioma en el mundo comercial, pero también de él sacarán mucho provecho los que cursen estudios teológicos, pues mucha de la literatura evangélica es escrita por autores ingleses y norteamericanos.

Gastos: Por la instrucción, incluyendo los cursos en inglés, se cobrarán las siguientes cuotas:

Grados 1 y 2. . .	\$ 2.—	m/n.	mensuales
Grados 3 y 4. . .	" 3.—	"	"
Grados 5 y 6. . .	" 4.—	"	"

Los gastos de pensión, etc., de los pupilos, se pagarán aparte. Los que manden niños en calidad de pupilos deben comunicar con la dirección respecto a estos gastos.

Efectos que deben traer los pupilos: To-

do pupilo debe traer consigo los siguientes efectos necesarios:

- 3 sábanas (de una plaza).
- 2 y 3 frazadas (de una plaza).
- 1 almohada (de tamaño chico).
- 3 fundas.
- 1 colcha.
- 3 cambios de ropa interior.
- 4 toallas.
- 2 trajes.
- 2 pares de calzado.
- 6 pares de medias.
- 6 pañuelos.
- 2 guardapolvos.
- Cepillos, peine, etc.



Sociedad de señoras Cristianas

*Sugerido de un discurso
del señor R. Hosfordd.*

Nunca había oído un discurso en sentido tal, que marcara de una manera franca, el derrotero y puntos de mira de una asociación cristiana de señoras, como el que pronunciara el señor R. Hosford en la última Convención Bautista. La sociedad de señoras es una entidad autónoma dentro de la Iglesia, otra entidad mayor, por supuesto; y debe marchar en estrecha conexión con su iglesia y el desarrollo de la primera dirá el avance de la segunda, sin que ésto implique una subordinación ciega. La asociación de cualquier número de personas tiene una misión, un objeto que llenar dentro de la sociedad, y si no lo tuviera más valdría a la tal sociedad el no existir, y muy especialmente tratándose de mujeres. La *mujer femenina* tiene su actuación simpática y destacada; ¡cuánto más siendo cristiana! No sé por qué para mí, ya el solo hecho de ser cristiana encierra un mundo de visiones y una obra eficaz y activa.

Ahora bien; la obra de la sociedad de señoras debe ser obra cristianamente social, dentro de sus miembros y su acción, extendiéndose fuera de ella, para crecimiento espiritual en su primera esfera y saneamiento moral en su segunda. Es un error bastante arraigado el creer que la sociedad de señoras es una pequeña iglesia, en donde se estudia la Biblia (no todas las veces bien), y donde se hacen cultos de oración. No quiere decir que todo esto sea superfluo, pero ¿qué pasa? Que las hermanas se convier-

ten en ser ajuices y maestras en el arte de manejar el látigo. Pero cuando hay un miembro enfermo en nuestra iglesia, no siempre somos las primeras en estar a su cabecera prodigando los cuidados que sólo la mujer puede y sabe hacer; cuando se inicia un hogar no son siempre las primeras en enseñar a la novicia; la mujer cristiana debe ser mensajera de gratas cosas, es decir, un ángel y nunca algo así como ave de mal agüero.

Una asociación de mujeres buenamente cristianas es bendición divina; su acción femenina en la iglesia, en el hogar, en la sociedad, es insustituible. La sociedad de señoras que encierra experiencia en doble faz, debe ser tutora de jóvenes y no madrastra, guiarlos con el cariño y amor que sólo las madres saben hacer; el ardor de la juventud dispensa males que sólo las señoras pueden evitar con su acción oportuna. Es más fácil evitar una enfermedad que curarla.

Quisiera tener mejor pluma y mayor instrucción para abordar este asunto tal cual lo siento.

JUDITH SANTA CRUZ.

Santa Fe, febrero de 1920.



LA OBRA DE LOS JOVENES

*Discurso pronunciado en la
XII Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas
del Plata.*

Me alegro de que este tema esté incluido en el programa de esta Convención y que se haya hecho referencia a él en el último número de EL EXPOSITOR BAUTISTA. Es un tema que nos inspira a todos, tanto a los viejos como a los jóvenes mismos, porque siempre la juventud es inspiradora y por causa de la creciente importancia y aun la absoluta necesidad en el desarrollo de la obra de las iglesias. Al volver a la Argentina, ha sido una de las sorpresas más agradables, encontrar la obra entre los jóvenes tan crecida y ocupando un lugar tan importante entre nuestros hermanos. Amamos a la juventud, y en verdad formamos parte de ella. Les deseamos las bendiciones más grandes, bendiciones que algunos de nosotros no tuvimos el placer de gozar en nuestros días juveniles.

pero no por esto se las negaremos a los jóvenes de ahora.

Sólo siento, que por ser recién llegado a este país, y no tener mi tema bien desarrollado, me sea imposible presentar un programa bien detallado para la organización de la obra entre los jóvenes. Ni tampoco sería deseable que lo hiciera. Este es un trabajo en que los mismos jóvenes deben cooperar, de modo que en este momento sólo voy a sugerir algunos puntos a los que espero se dará consideración, y luego serán estudiados más detenidamente.

Consideremos: 1.º los Campos de actividad de los jóvenes; 2.º algunas Sugerencias sobre su organización; y 3.º sus Relaciones con las Iglesias.

Estudiaremos primero las Relaciones con la Iglesia, por ser esta fase talvez la más vital. No perdamos de vista que en todo debemos trabajar para la gloria de Dios y no según nuestros propios deseos. Su reino merece el primer lugar, y todo lo demás debe contribuir a los intereses de él. Toda actividad, aunque legítima en sí misma, debe subordinarse al propósito supremo de ganar almas para el Señor y de hacer crecer toda la vida entera dentro de la iglesia. Si nos detenemos para educar a los individuos en las escuelas o en las sociedades de jóvenes, es con el único fin de hacerles miembros más felices y más eficaces del ejército del Señor. Si no mantenemos este ideal, todo será un fracaso, a pesar de que en todo otro sentido la organización sea perfecta. El cañón más grande y más perfecto en su mecanismo no servirá para nada a despecho de su maravillosa construcción, si los artilleros insisten en dirigir la puntería en dirección contraria al blanco.

En la obra de los jóvenes hay lugar muy apropiado para las actividades sociales, para la práctica del debate y en la dirección de las reuniones públicas, pero debemos recordar que estas cosas no son metas finales, sino métodos útiles para el trabajo del Señor. Si nos damos cuenta del principio que acabamos de presentar, sacaremos mucho más provecho y placer de la obra de las sociedades de jóvenes.

La relación que la sociedad de jóvenes sostiene a la iglesia es, pues, de suma importancia. La sociedad de jóvenes no puede, sin grandes riesgos, desligarse de la vida de la iglesia para formar una entidad independiente. Como un pámpano cortado

del tronco de la vid, tendrá o que morir o asumir un crecimiento grotesco que impedirá el desarrollo debido. Ocurrirá lo propio que sucede en el caso de la educación sin religión.

Sin embargo, la vida juvenil tiene ciertos aspectos que tenemos que reconocer. Es inútil creer que un joven deba vivir exactamente como un viejo. Mucho mejor sería alentar y no reprimir las energías juveniles. Estas mismas energías son un don del Señor, y perderíamos mucho al descuidarlas o ser indiferentes a ellas. Tenemos que apropiarnos, utilizarlas y guiarlas en las sendas benditas del servicio cristiano.

El hijo de la familia tiene que vivir una vida propia, aunque obtenga su sostén de la misma fuente común que los otros miembros de la familia. Lo esencial es que esta vida individual del joven sea vivida en la debida relación a los otros miembros de la familia. Es de esta manera que se salvaguarda la unidad de la familia en su crecimiento e interés general, y que todos los miembros reciben una bendición mientras adelantan más y más en el desarrollo completo. Los padres, por lo tanto, deben respetar los derechos del niño, mientras el niño debe respetar los derechos de los demás miembros de la familia.

Si aplicamos esto a la vida de la sociedad de jóvenes, podemos ver fácilmente que hay un lugar para la expresión de las actividades que son propias de los jóvenes, y la iglesia debe reconocer esta verdad. De la otra parte, las sociedades de jóvenes no deberían faltar en la estima amistosa y respetuosa a los miembros más ancianos de la iglesia, y aun más: la vida de la sociedad de jóvenes debería estar bajo el gobierno general de la iglesia, como sucede con las escuelas dominicales, y forzosamente tiene que reunirse en la iglesia y de este modo tener relaciones vitales a la vida de la iglesia. Los jóvenes tienen sus entusiasmos, sus visiones, sus energías, como contribución a la vida de la iglesia, mientras que ésta tiene sabiduría, amor, estímulo, refrenamiento y más amplio entendimiento en el reino de Dios y enseñanza general en el conocimiento del Señor, todo lo que es indispensable para los jóvenes.

Para resumir hasta aquí:

- 1.º Los jóvenes deben reconocer que todavía son jóvenes.
- 2.º Los jóvenes y ancianos se recordarán

que las relaciones generales de la vida ordinaria rigen también en la iglesia: los jóvenes tendrán debido respeto para los ancianos, quienes por su parte no les pondrán trabas para su desarrollo.

3. Las sociedades conservarán una actitud santa, espiritual y reverente para con la iglesia como la Cabeza de la organización de la cual ellos forman parte como miembros activos.

4. Las sociedades serán auxiliares a la iglesia y bajo su dirección general, y contribuirán progresivamente a la vida de la misma. Dadas estas relaciones en cada iglesia local, no importa cuáles sean las relaciones con otras sociedades, exactamente como los individuos tienen sus valiosas relaciones fuera de la familia. Tenemos el derecho de esperar grandes bendiciones en la obra de los jóvenes, y debemos hacer todo lo que está en nuestro poder para alentarlos.

JORGE A. BOWDLER

(Continuará).

DE CAMPOS LEJANOS

Junta de Misiones, de la Convención Bautista del Plata

Presidente: **F. S. Battley**. — Cangallo 309, Buenos Aires.

Secretario: **Tomás Unsworth**. — Marcos Paz (F. C. S.)

Tesorero: **Francisco Marrone**. — Treinta y Tres 871, Buenos Aires.

INAUGURACION DE LA OBRA EN PARAGUAY

Asunción, Febrero 14 de 1920.

Querido hermano Quarles: Después de saludar a Vd. y a todos nuestros hermanos de la Argentina, paso a relatar la inauguración de nuestra obra. Inauguramos el pequeño local el domingo 8 del corriente, siguiendo con una serie de reuniones hasta el jueves 12. La concurrencia no ha sido mucha, pero cada noche podíamos ver caras nuevas. La última reunión fué espléndida por el número de asistentes, y por el interés con que escuchaban el mensaje de la gracia de Dios. Varias personas asistieron a la serie desde el principio, quedando al fin bien impresionadas.

Tenemos, pues, motivos para dar gracias a Dios, por sentir su presencia manifiesta en medio de nosotros al dar principio a su obra. Hemos impreso 2.000 avisos que repartimos por toda la ciudad y además repartimos cientos de tratados. El hermano Angel Mongay, nos prestó una valiosa ayuda, repartiendo tratados y cuidando la puerta. El letrero que adorna la puerta también fué donado por el hermano Angel.

El día 2 del corriente mes, fui a visitar a los hermanos Herding, unos ancianos alemanes que viven en el campo a dos leguas de la estación de Ipacarai. Dichas dos leguas las hicimos en carreta de bueyes desde las 10 a las 12 de la noche, por espeso bosque. Las palabras de los hermanos Herding al verme, fueron éstas: "Hace cuarenta años que le estamos esperando. ¡Gracias a Dios por su venida!" Tiene una hija convertida y dos hijos muy interesados en el evangelio.

La hija fué convertida desde muy joven por el fiel testimonio de los padres, y cuando los metodistas empezaron allí la obra, quiso bautizarse, pero les exigió que la bautizasen según la Biblia y así lo hicieron. Los hermanos Herding fueron visitados por los metodistas, sabbadistas y "hermanos", pero permanecen fieles bautistas hasta hoy.

Estos hermanos me dieron noticias de que en San Bernardina hay otra familia bautista alemana, a la cual pienso visitar pronto. La mies, hermanos, es mucha; oremos al Señor para que mande obreros fieles a trabajar en su viña paraguaya.

Con saludos fraternales.

M. FERNÁNDEZ.

PARA LOS NIÑOS

Mis estimados niños:

Antes de todo, el Director quiere pedir a los niños disculpa por su negligencia. Durante los meses pasados no me ha sido posible atender a esta sección como es debido. Espero que ninguno de mis pequeños amigos va a pensar que esta negligencia se debe al poco interés mío en los niños. Al contrario, tengo gran interés en esta sección de nuestra revista, y por esto quiero que sea atendida por persona competente.

Yo me felicito y también felicito a los niños lectores de esta sección, porque de

aquí en adelante será bien dirigida y rica en cosas interesantes y provechosas para vosotros todos.

Es con gran placer que puedo presentar al nuevo encargado de la sección "Para los niños", el joven pastor Carlos de la Torre. El señor De la Torre es el más "niño" de todos los pastores y además, por su larga experiencia, en sus trabajos entre los niños, es la persona más competente para dirigir la correspondencia y estudio bíblico de los niños. Podéis ver por el retrato que acompaña a estas líneas que tenéis como director de la sección un caballero simpático, de modo que no es necesario que yo le de más recomendación. Solo diré que podréis escribirle con toda franqueza sobre todo lo relacionado con esta página. Su dirección postal es: Calle Dorrego 500, Pergamino, F. C. C. A.

JAIME C. QUARLES.



Carlos de la Torre
Encargado de la "Sección Niños"

Queridos niños y niñas:

Doy gracias al Señor por el privilegio que me ha concedido. Nuestro apreciado Director me ha encargado de escribiros y me siento lleno de gozo al hacerlo, porque cuando trato con niños y niñas que aman al Señor Jesús, sé que estoy en contacto con mis hermanitos y hermanitas en él. Os escribiré a menudo, esperando iniciar, pronto, una serie de preguntas bíblicas para que las contestéis. Tendré mucho placer

en recibir vuestras cartas consultando acerca de lo relacionado con el estudio de la Biblia.

Cuando este número de EL EXPOSITO llegue a vosotros ya habréis tenido que concurrir a la escuela diaria. Es una gran bendición de Dios el poder asistir a las clases para aprender las cosas útiles que en ellas enseñan.

Ahora algo importante. Los niños que aman al Señor Jesús se distinguen fácilmente en la escuela; ya sea por su aplicación y respeto en clase, ya por sus modales y palabras en los recreos. Pero, ¿cómo poder hacerlo? Pediremos al Señor que nos ayude.

Algunos habéis asistido antes a la escuela, otros lo haréis este año por primera vez. El Señor desea que todos adelantéis este año y quiere ayudaros. Debéis darle las gracias por su bondad y todos los días, cuando vayáis a salir para la escuela, arrodillaos a orar y pedidle que os cuide y libre de toda tentación, que bendiga a vuestros padres y maestros, que os ayude a aprender vuestras lecciones y que os enseñe a confiar en Jesús. ¿Lo haréis? ¡Oh, sí, queridos niños, sé que lo vais a hacer!

No quisiera terminar sin deciros algo sobre unas reuniones muy lindas que hemos celebrado a mediados de febrero. Si tenéis cerca un mapa de la República Argentina tomadlo y buscaremos dónde tuvieron lugar tales reuniones.

Tenemos nuestro mapa; ahora, al norte de Buenos Aires, entre las provincias de Córdoba y Entre Ríos, hay una provincia de forma extraña, ¿a qué os parece que se asemeja? "¡A una bota!" dice un niño. Correctamente. Es la provincia de Santa Fe, la cual se halla separada de Entre Ríos por el río Paraná en cuya margen derecha está situada la ciudad del Rosario. En el nuevo local de la primera iglesia bautista de la ciudad se celebró la Convención.

¿Qué es la Convención? Una reunión anual de los representantes de nuestras iglesias. Al lugar donde se celebra acuden hermanos de diferentes partes con el propósito de conocer la marcha de la obra del Señor, cambiar ideas sobre la misma y escuchar mensajes edificantes de los apreciados siervos de Cristo. Allí hemos oído que nuestras Escuelas Dominicales tienen unos 1.500 alumnos. ¡Qué lindo si nos halláramos todos juntos! Sí, y sería más lindo

que para el próximo año tal número hubiera aumentado y que muchos de esos niños se hayan entregado al Señor.

¡Que vuestro amor a Dios aumente diariamente y que él os bendiga en este nuevo año escolar!

Humildemente, vuestro hermano mayor,

CARLOS.

Dorrego 509, Pergamino, P. C. C. A.

Lo que encontro Juancito

Por primera vez en su vida Juancito iba a pasar su cumpleaños lejos de su papá y mamá. La mamá había tenido que ir inesperadamente a otra ciudad para ver al papá que estaba en un campamento para el entrenamiento de oficiales, y Juancito y Margarita fueron de visita a la casa de su abuelita. La abuelita había prometido hacer una torta de melaza con dulces. Esto ahorraba azúcar y harina blanca también y Juancito, como tenía un padre que era militar, convino alegremente con esta clase de torta para su cumpleaños en lugar de la que habitualmente hacían.

"Y tendremos crema helada", dijo la abuelita, "la cual serán muy linda, pues estará preparada con huevos frescos, puestos por nuestras propias gallinas".

"¡Qué lindo!" Y Juancito se saboreaba al pensar en ello. Los huevos estaban muy escasos esos días, siendo casi imposible conseguirlos frescos en los puestos.

"Las gallinas parece que no ponen mucho ahora", dijo Juancito un día antes de su cumpleaños. "¿Qué haremos, abuelita, si no tiene bastantes para la crema. No ha habido ningún huevo hoy ni ayer".

"Y tuvimos tortilla el otro día. Ahora desearía haber guardado los huevos para la crema", dijo la abuelita. Luego, con faz brillante, prosiguió: "Yo te diré lo que vamos a hacer, Juancito: tendremos un budín de chocolate y tapioca si no podemos conseguir huevos". En ese momento fue llamada al teléfono, de manera que no pudo ver el chasco sufrido por Juancito, ni la sonrisa con la cual procuró sobreponerse.

Realmente a él no le gustaba el budín de chocolate, pero no iba a permitir que la abuelita lo notara!

De pronto le vino a la mente algo que la mamá le había dicho una vez: "Cuando

te sientas triste o chasqueado, trata de olvidarlo haciendo algo bueno para otro".

El haría así ahora, algo para su querida abuelita.

"Abuelita, — dijo alegremente cuando ella volvió del teléfono, — creo que puedo ir al granero y limpiar aquel rincón que está sucio, y si puedo llevar la canasta traeré algunas astillas".

¡Qué buen muchacho, — dijo la abuelita, — siempre piensas en hacer algo bueno y útil!"

Juancito silbaba himnos mientras trabajaba y su hermanita, que lo miraba, dijo: "Yo hubiera querido tener crema helada".

"Sí, pero no debes dejar que abuelita llegue a saber que sientes por eso", dijo el hermano. El había terminado la limpieza y estaba buscando astillas atrás del cobertizo, cuando exclamó: "¡Margarita Margarita, ven pronto; mira en aquel cajón!"

"¡Oh, oh!", gritó Margarita. Pues allí, en el fondo del cajón, en un lugar oscuro, había siete hermosos huevos.

"Aquí es donde la gallina *leghorn* había escondido su nido", exclamó Juancito. "La oímos cacarear ayer y hoy de mañana, ¿te acuerdas? — ¡pensamos que nos engañaba! Vamos pronto a llevarlos a abuelita".

"¡Qué bien!", exclamó la abuelita. "Qué lindos y frescos. Enseguida me pongo a preparar la crema; será linda y abundante. Me alegro no haber empezado el budín todavía".

¡Cuán alegre estaba Juancito, al recibir la felicitación de su abuelita! Fue un agradable cumpleaños.

(Traducido).

MISCELANEA

Un alma curada

Un hotentote en el África del Sur, conocido por el apodo de Cupidón, se había hecho famoso por sus vicios, su malicia, sus engaños, sus blasfemias y sus pendenencias, así como por su embriaguez inveterada. Esto no quiere decir que no tuviera de vez en cuando algunos buenos momentos.

Cuando caía enfermo a causa de sus excesos, hacía propósitos de enmienda que olvidaba pronto; y cuando la idea del cas-

tigo de Dios le atemorizaba, acudía a los mágicos pidiéndoles remedios contra la embriaguez, remedios que no le disminuían mucho las ganas de beber con exceso. Cupidón oyó un día a los misioneros y dijo: "Esto es lo que me hace falta". Luego dejó su pueblo por vivir más cerca de los misioneros y llegó a ser un cristiano celoso y una ayuda muy útil a los misioneros. No se le podía oír sin ser conmovidos cuando hablaba a sus compatriotas del Salvador que cura las almas y los cuerpos arrancados de raíz el mal. Sus palabras tenían gran firmeza cuando se ponía él mismo como ejemplo del poder de Jesús para salvar.

Perdón del pecado

Francisca era una amable joven, simpática y piadosa, al exterior por lo menos. Francisca cometió una falta que la cubrió de vergüenza y desde entonces perdió todo reposo. Pasaron siete largos años sin que tuviera ningún alivio a sus penas. "Dios me ha abandonado, solía decir, mis pecados son demasiado grandes para ser perdonados". A veces, durante la noche, poníase de rodillas y con voz ahogada por los sollozos, decía: "¿Estoy perdida, perdida para siempre!" La lectura de las Escrituras no le traía ningún alivio; se consagraba a los deberes de la familia y compartía los sufrimientos de los pobres, pero sin hallar consuelo. Finalmente abrió su corazón a las promesas del Evangelio, y desde aquel momento experimentó un cambio completo; después de tantos dolores obtuvo un dulce reposo. Su rostro expresaba un gozo celeste y no había para ella dicha mayor que venir en ayuda de las almas angustiadas, refiriéndoles las bondades que el Señor había usado con ella misma.

¿Fábula o verdad?

Un noble francés, en cierta ocasión, fué a visitar al doctor Forbes Winslow, el eminente especialista para enfermedades mentales, llevando consigo para dicho médico una carta de recomendación del emperador Napoleón III. Después de la introducción tuvo lugar la siguiente conversación entre los dos:

Médico. — Bien, y, ¿qué hay?

Noble. — No puedo dormir; y si esto continúa mucho más, me volveré loco.

M. — ¿Qué es lo que le preocupa? ¿Ha tenido usted pérdidas de amigos o de dinero?

N. — No, no es esto, pero me cuesta decir lo que hay.

M. — Y yo, sin saber el estado en que usted se halla, ¿cómo quiere que le prescriba algo?

N. — Entonces, si he de decir la verdad, debo confesar que soy ateo y...

M. — Ah, en tal caso, no puedo hacerle nada.

N. — ¿Y quién puede?

(Aquí hemos de decir que el médico consultado era un verdadero cristiano, uno que conocía a Jesucristo como su Salvador).

M. — Conozco a un médico que le puede poner bien, si usted de corazón le busca. Con esto el buen médico acompañó sus palabras con el hecho de presentar al noble un ejemplar de las Sagradas Escrituras, y señaló el versículo que dice: "Mas él fué herido por nuestras rebeliones" (Isaías 53: 5).

N. — Pero, ¿es que usted cree en esta vieja fábula?

M. — Creo esta verdad, y si no la creyera, estaría yo en el mismo estado en que usted se halla hoy.

El ateo tuvo varias conversaciones con el médico después, y finalmente llegó a ser un verdadero creyente en Jesucristo.

Hacia Canaán

Un día frío de otoño sucedió que estando hablando con un labrador en un lugar donde se juntaban tres caminos, vimos cerca de donde estábamos un hombre sentado pobremente vestido y hambriento, al cual dijimos:

— Parece que usted está enfermo, amigo.

Y él contestó:

— Mi esposa e hijos están en la fábrica, y he procurado, yendo y viniendo, encontrar el camino para Manchester, pero en vano. Uno me decía que probase a ir por allí, otro que fuese por la otra parte, y he venido acá para ver si algún labrador tal vez tuviese trabajo para mí en el campo.

Mi buen amigo puso su mano sobre los hombros del pobre y le dijo:

— Venga conmigo; yo le daré almuerzo primeramente y después le buscaré trabajo.

Esta bondadosa invitación es una lección

para el cristiano. No consiste en decir: "Vaya por allí, o por allá", sino: "Venga con nosotros y le haremos bien".

No miremos con tristeza a lo pasado, pues no volverá más. Hemos de aprovecharnos de lo presente, que es nuestro.

Los cometas en la antigüedad

Mientras se celebraban los funerales de César, en Roma, apareció un cometa durante siete días, y el pueblo aclamó al César creyendo que su alma había sido recibida en el cielo.

En 1456, y mientras los musulmanes asediaban a Belgrado, apareció otro, que sobrecogió de terror a los defensores de la plaza, cuyo jefe era Hongrios, y fué causa de su derrota.

Este mismo cometa aterrorizó al papa Calisto III, el cual ordenó rogativas, lanzó anatemas al cometa y a los enemigos del cristianismo, y estableció el rezo del *Angelus* de medio día, cuyo rezo continúa en la iglesia.

Cositas

Una buena risa es a menudo mejor que medicina.

El que inspira un buen sentimiento o un propósito cristiano en el corazón de un hombre, de una mujer o de un niño, ha hecho una obra más grande que muchas de las victorias ganadas por los generales.

Veradera ganancia

Un celebrado filósofo de la antigüedad, que acostumbraba recibir grandes sumas de sus discípulos como paga de la instrucción que les daba, fué visitado un día por un joven indigente que solicitaba ser admitido en el número de sus discípulos.

—¿Y qué, preguntó el sabio, me darás en recompensa?

—Le daré a mí mismo — fué la respuesta.

—Acepto replicó el sabio — y me comprometo a devolverte a ti mismo un día siendo de mucho más valor que lo eres ahora.

De modo semejante habla el Gran Maestro Jesús, a los que se le acercan.

La entrada triunfal

Cuando Cristo entró en Jerusalem, la gente tendía sus vestidos en el camino. Cuando entra en nuestro corazón, arrancamos nuestra propia justicia y no sólo dejamos que Cristo la ponga bajo sus pies, sino también que nos pise a nosotros mismos.

Poséceme enteramente, ¡oh mi Salvador! Reina en mi cuerpo por la obediencia a tus leyes y en mi alma por la lengua para alabarte, mis rodillas para reverenciarte, mi fuerza para servirte, mis deseos para codiciarte y mi corazón para abrazarte.

La mujer

La mujer es para el hombre lo que la lluvia para las flores, vivifica, ennoblece y humaniza los corazones, alegra los cenudos rostros endulza el carácter y las costumbres de la humanidad, a la vez que con su amor abnegado nos alienta a proseguir en la lucha por el bien, y es puerto de salvación para todos aquellos que vemos en ella a la madre que no omite sacrificio por sus hijos, a fin de que estos sean una garantía en la familia humana, por eso en cada mujer debemos de ver a nuestras madres, hermanas, a nuestras hijas y novias; para que ellas no vean en el hombre el ser que las ha esclavizado y quien ha retenido su avarice en el orden intelectual, y no ha sabido o querido comprender sus derechos inalienables de todos los órdenes humanos.

Gregorio San José.

Una niña Cristiana

Cuenta un predicador, que conocía a dos pequeños niños, es decir, un niño y una niña, que acostumbraban jugar muchas veces juntos.

Ambos fueron convertidos.

Cierta día el niño vino corriendo a su madre y le dijo:

—Mamá, yo sé que Maria es cristiana.

—¿Qué razón tienes para pensar así, hijo mío?

—Porque ella juega como una cristiana.

—¿Juega como una cristiana?—preguntó la madre extrañándose de esta expresión.

—Sí—replicó el niño:—si le quitan alguna cosa, no se enfada. Antes ella era muy

egoísta, y si no se hacía lo que ella quería, decía: "No quiero jugar contigo; tú eres un niño desagradable".

Curiosidades

Las primeras muñecas de que se tiene conocimiento fueron halladas entre las ruinas de Babilonia. Eran figuritas pequeñas, hermosamente esculpidas en marfil, y debían haber sido un juguete encantador para las niñas Asirias. Los brazos y piernas eran movidos por cuerdecitas. Las muñecas de las niñas de los griegos clásicos con que jugaban las niñas griegas, eran de cera y arcilla, decoradas con colores brillantes. Había una clase que tenía miembros movibles y los vestidos hechos para poner y quitar. Cada muñeca tenía su cama propia.

Como en aquel país las niñas se casaban cuando eran jovencitas, jugaban con las muñecas hasta el día de su casamiento, en el cual hacían el sacrificio de sus juguetes: muñecas y vestidos inclusive. Las dedicaban como ofrenda piadosa a alguna divinidad. Si una niña pequeña moría, eran enterradas las muñecas con ella. Por este motivo se ha podido llegar a conocer la clase y la forma de las muñecas de aquel tiempo.

Todas las antigüedades de esta clase que se conservan cuidadosamente en los museos, han sido encontradas en alguna sepultura.

SECCION ECOS

Una iglesia nueva.—

Acaba de organizarse en la ciudad de San Francisco, provincia de Córdoba, una iglesia bautista. Durante más de un año ha trabajado en esa ciudad el fiel y abnegado colportor don Nicolás Blasco. También han tomado parte en la obra allí los hermanos Hart y Osterman. Delegados de la nueva iglesia estuvieron en la última Convención. Esperamos más detalles de la constitución de la iglesia de San Francisco.

Talleres, F. C. S.—

La Iglesia de Bánfield acaba de extender su radio de actividad al vecino pueblo de Talleres. Durante años el pastor Besson ha mantenido la obra en este pueblo, en la ca-

pilla edificada a propósito. Era nuestro privilegio tomar parte en la inauguración de esta obra bajo los auspicios de la Iglesia de Bánfield, el día 22 de febrero. Estuvieron en la capilla más de cien personas que escucharon la predicación con perfecta atención. Conociendo el celo y actividad del pastor Vázquez y su rebaño, esperamos que este ensanche de su obra será para grandes bendiciones.

Esperanzas en Pergamino.—

Sacamos un párrafo de una carta personal del pastor De la Torre: "Anoche tuvimos una linda reunión. Espiritual y numerosa. No tenemos lugar para la gente que acude. El salón es pequeño para tantos. Los hermanos están muy animados en el Señor y desean tener local propio". ¡Gracias a Dios!

También esto: "Hemos celebrado dos reuniones caseras en casa de los hermanos Italiani y Sosa, las cuales han sido de gran bendición.

"En las últimas semanas nos han visitado los pastores Logan y Cativiela, trayéndonos mensajes espirituales y edificantes.

"Hace poco iniciamos una clase de escuela dominical en el barrio Acevedo, habiendo recibido una buena acogida de parte del elemento joven del barrio.

"Tenemos reuniones preciosas; en las últimas, ocho personas han dado su profesión de fe. Las almas están sedientas del agua de vida".

De la Cordillera.—

El hermano don Ramón Serrano nos escribe desde Mendoza: "En San Martín, donde hay algunos hermanos, he hecho algunas visitas, y siempre que voy experimento gran placer al ver el interés y la firmeza de ellos.

"El salón que el hermano Carretero cede tan gentilmento para las reuniones, se llena de hermanos y muchas personas para quienes es grato oír el evangelio.

"El hermano Carretero dedica la mayor parte de sus horas de descanso, en la construcción de bancos para el salón; ya tiene seis y poco a poco irá haciendo hasta retirar tanta silla como hay que acomodar.

"Con gran insistencia todos me acometieron para que les visitara semanalmente, pues tienen hambre de pan de vida, y les prometí dedicarles los miércoles, siempre que no sea impedido por fuerza mayor".